



...amenazante, la piqueta demolidora ha hecho estragos ya sobre los viejos techos del convento de Santa Clara, cuyas tejas comienzan a desaparecer, y en la sección edificada que se asegura será derribada, figura el histórico portalón de cante-
ría que da al callejón del Porvenir.

avanzada, oct 3/59

Realizándose desbarates en el convento de Santa Clara sin autorización de la Junta Nac. de Arqueología

Dícese es para demoler naves fabricadas por Carlos M. de Céspedes para alojar a O. P. y extender la calle Aguiar hasta Damas, pero afectan a las edificaciones anteriores

PARQUE O ZONA DE PARQUEO CONSTRUIRAN EN EL SOLAR. UNA JOYA ARQUITECTÓNICA, EL CONVENTO

Con el trasiego de los últimos archivos y muebles del Ministerio de Obras Públicas apareció la piqueta demolidora en su antigua sede. el vetusto Convento de Santa Clara, encuadrado en

las calles de Sol, Luz Habana y Cuba, ensañándose en los techos de teja que dan a Sol y Aguiar y en los ventanales interiores de las galerías que circundan los dos patios interiores de la sección en que estaban los talleres y almacenes.

Esta actividad destructora comenzó en horas de la tarde anterior y se efectúa según nuestras noticias sin escuchar el parecer de la Junta Nacional de Arqueología, que había sido notificada ha poco del proyecto y nombrado un técnico para informar, sin que lo haya hecho hasta el momento.

LO QUE SE PROYECTA

En conversación con los obreros que trabajan hoy en el sector pudimos informarnos de que

se proyecta extender la calle de Aguiar hasta reunirla a través del convento con la de Damas. demoler todo lo colindante hacia la calle Habana y convertir lo que será pronto terreno yermo entre ese tramo ampliado de la vía y la citada calle Habana en un parque o zona de parqueo.

Y esta especie parece confirmada por el hecho de que, efectivamente, ya se han retirado las tejas y dejado al descubierto la parte de techo que limita por Sol con esa calle Aguiar.

"SOLO LO DE CARLOS MIGUEL"

Todos nuestros informantes, por cierto, coincidieron en afirmar que el desbarate afectaría solamente a las naves agregadas al Convento en tiempos del secretario Carlos Miguel de Céspedes, es decir, cuando se le habilitó para alojar a Obras Públicas.

Sin embargo, la piqueta se manifiesta también en secciones históricas del Convento, como son las instalaciones existentes junto a la fechada por Sol de Aguiar a Habana, cuyo techo y galerías interiores ofrecen ya indicios claros de la suerte que correrán.

EL CONVENTO ORIGINAL

Desde luego, todos los habane-
ros saben que la parte verdade-
ramente antigua del Convento
de Santa Clara es la emplazada
entre Aguiar, Cuba y Luz y que
con posterioridad el mismo fue
ampliado extendiéndose por Sol
y Habana. A esta ampliación
contribuyó un siglo más tarde
Carlos Miguel de Céspedes.

Hasta ahora, la primera parte
ha sido respetada y es en la se-
gunda "mixta" donde parece que
ha surgido la confusión, que es-
peramos aclaren las autoridades
correspondientes.

**LA SECCION ANTIGUA
AUNQUE NO ORIGINAL**

En efecto, la sección antigua
edificada como ampliación al
bloque urbano primitivo en el
Convento de Santa Clara, entre
Aguiar y Habana, tiene también
mucho mérito, aunque sólo sean
los espléndidos techos de made-
ras preciosas con sus arquivadas
de la propia madera y sus adorno-
s en fina ebanistería.

Todos los que han visitado las
dependencias en que, en planta
alta de dicha sección, existía en-
tre otras la División de Publici-
dad y Prensa, lo recuerdan así.

RECIENTEMENTE PINTADO

Llama la atención asimismo
que las dependencias a que alu-
dimos y que están ahora bajo
la amenaza de la piqueta, ha-
bían sido repelladas y pintadas
recientemente por la actual ad-
ministración de O.P., lo que evi-
dencia lo reciente del plan que
ahora se ejecuta y la imprevisión
que dirige este cambio.

LA JUNTA DE ARQUEOLOGIA

Como el convento de Santa
Clara es un monumento nacional,
se tiene entendido que es la
Junta Nacional de Arqueología,
suprimida por la Dictadura para
robarse los fondos que tenía y
rehabilitada por el Gobierno Re-
volucionario la que debe aprobar
toda demolición o cambio en su
recinto, pero no ha sido así.

—Sin embargo, tenemos fe
—nos decía hoy uno de sus
miembros—, en el lema huma-
nista de este Gobierno, pues
humanismo significa, según Or-
tega y Gasset nada menos, el re-
torno a las cosas antiguas, a su
culto, y es de esperarse que, en
definitiva, nada catastrófico se
realice por OP en el amado con-
vento.

